

EDUCACION COMO PRAXIS POLITICA

*Autor: Francisco Gutiérrez
Siglo XXI Editores*

Muy en breve, Siglo XXI Editores publicará "Educación como praxis política" de Francisco Gutiérrez¹.

Este nuevo libro del autor del *Lenguaje total y pedagogía de la comunicación*, plantea como hipótesis fundamental que sólo por la acción político-pedagógica se podrá sacar a los sistemas educativos del estancamiento en que están sumidos. Afirma el autor que las principales causas de la desvirtuación, deterioro, ineficiencia y fracaso del sistema de enseñanza residen en el hecho de que intencional y sistemáticamente no se ha querido reconocer su carácter y dimensión políticas. La dimensión sociopolítica del proceso educativo constituye la esencia misma de la educación en cualquier nivel y modalidad: niños, jóvenes, universitarios y adultos. El sujeto de la educación no es un ser abstracto, incontaminado y cuidadosamente encerrado en un invernadero, es un ser relacional, condicionado política, social y económicamente por una sociedad llena de contradicciones. Mientras no resolvamos esta 'apoliticidad' de la educación, es muy poco lo que puede esperarse del perfeccionamiento técnico-pedagógico del sistema. Peor aún, como afirma categóricamente Natanson, "una mejora sustancial del funcionamiento y rendimiento del sistema de enseñanza sería, en nuestro sistema socio-económico, una verdadera catástrofe social"!

Todo esto en razón de que "la escuela es la institución social que por su naturaleza, sus funciones y estructura, cumple, como ninguna otra, con objetivos políticos". Esto ocurre tanto en los países capitalistas como en los socialistas, en países pobres como en los ricos, en nuestra época como en sociedades pretéritas. Si la dimensión política de la educación siempre ha existido, hoy es mucho más significativa, por lo que la clarificación y comprensión de este fenómeno es particularmente importante para todos los educadores.

El docente, quiéralo o no, es un instrumento de acción política. Y aquí no vale disfrazar el problema aduciendo neutralidad o apoliticidad. "Los educadores que no hacen política, ha escrito Girardi, practican de hecho la política de

(1) Francisco Gutiérrez es actualmente Director del Instituto Latinoamericano de Pedagogía de la Comunicación (ILPEC) en San José de Costa Rica (Apartado 201 - Heredia - Costa Rica).

la sumisión al más fuerte. Precisamente su "neutralidad" es lo que los convierte en instrumentos fácilmente manejados por los detentadores del poder político".

No es cierto, por tanto, que su actividad pedagógica se agote en sí misma por más aséptica que se le crea. Ciertamente que las instituciones escolares no son recintos incontaminados, cotos cerrados, para que el maestro jardinero concentre su atención y su labor exclusivamente de puertas adentro.

Sólo en la medida en que el docente haga de su profesión una opción política, logrará recobrar la auténtica dimensión educativa. Resulta contradictorio pensar en un educador que lo sea de verdad y que no sea capaz de tomar partido frente a la realidad social, que se quede indiferente ante la justicia atropellada, la libertad inculcada, los derechos humanos violados, los trabajadores explotados. Tomar partido y comprometerse por la justicia, la libertad, la democracia, la ética, el bien común, los derechos de los menos favorecidos, es hacer política y es educar: una educación y una política inherentes y esenciales a la misión del educador.

Pero este tipo de acción político-educativa no puede quedar reducida al ámbito personal. La opción política en educación tiene que ser también institucional. Se tiene que hacer del centro educativo una fragua de hombres libres, democráticos, participativos y con capacidad y posibilidad de expresar su realidad, de "pronunciar" su mundo. La acción político-educativa es una labor de equipo. La institución como el individuo también tiene que optar políticamente. No se trata de formar "buenos ciudadanos" para el futuro, sino de vivir a pleno pulmón dentro de la institución, desde la más tierna edad y conscientemente, los procesos sociales. Los educandos tienen que aprender a organizarse, organizándose; aprender a ser libres, liberándose; aprender a trabajar, trabajando; aprender a participar, participando; aprender a crear, creando; etc. etc.

En la segunda parte del libro, el autor plantea precisamente los lineamientos básicos de lo que constituye un proyecto alternativo de educación. Proyecto que para que sea válido no debe estar fundamentado en la enseñanza sino en la vida. No se trata, por tanto, de enseñar democracia y ni siquiera, educar para la democracia, la libertad o la justicia, sino de educar en la democracia, en la libertad y en la justicia. No se trata de enseñar lo que es la autogestión sino de vivir autogestionariamente. No interesa tanto exaltar el trabajo como virtud, sino trabajar y educarse en el trabajo.

El proyecto político-pedagógico abarca tres componentes básicos, los que a su vez suponen, cada uno, otros tres niveles o grados. He aquí los tres componentes básicos y los niveles correspondientes:

1. Un proyecto alternativo supone educación participatoria en la comunicación dialógica, en la participación democrática y en la autogestión.
2. Un proyecto alternativo supone educación socialmente productiva en el trabajo, en la creatividad y en la praxis.
3. Un proyecto alternativo supone educación liberadora en la libertad, en la justicia y en la esperanza.

Esta triple triada de componentes esenciales del proceso político-educativo implica un cambio radical respecto a los sistemas educativos tradicionales y oficiales.

Esto por cuanto "el hombre crítico, participativo y creativo que buscamos para la sociedad del futuro será el fruto del diálogo y del encuentro de unos individuos mediatizados por una realidad que ellos mismos deben pronunciar, en un acto creador, motivados por la necesidad de su propia existencia".

Desde luego que luchar por la libertad y la justicia son tareas educativas extremadamente exigentes que van más allá de lo meramente escolar, por cuanto que educar significa liberar al hombre de las estructuras que política y económicamente le oprimen y le impiden ser. Esto explica que todo proyecto educativo es válido en la medida en que acompañe o prepare un nuevo orden social. Educar en o para un orden económico y social supone un enorme esfuerzo y una ruptura difícil y con frecuencia dolorosa por los muchos condicionamientos que nos mantienen anclados en el proceso histórico de nuestros pueblos.

Pero si es doloroso, no por eso deja de ser esperanzador. Todo proyecto alternativo político-pedagógico nos exige mirar esperanzados hacia un porvenir que lograremos actualizar por la creatividad, por el compromiso y por la transformación intencionada del presente.

Además, educar en la esperanza es visionar e imaginar la utopía que supone un nuevo orden y una nueva sociedad en la que sea posible la liberación y recreación del ser humano. A su vez, educar en la esperanza supone fundamentar la educación en la trascendencia del hombre en los valores de su espíritu, en su interioridad y en su conciencia. En resumen, "fundamentar la educación en la esperanza es hacer del hombre el eje central del proceso; es ocuparse de él como el ser que se va creando en sí mismo sin límite alguno; es penetrar en el futuro para que se nos ilumine el presente; es sustentar toda nuestra labor en las posibilidades creadoras que se encierran en todo hombre y creer en esas potencialidades; es concretar utopías y realizar esperanzas; es, en fin, crear un nuevo hombre y una nueva sociedad".

DIMENSIONES Y DECISIONES DE LA ADMINISTRACION ESTATAL DE LA EDUCACION DE ADULTOS EN AMERICA LATINA

Autor: César Picón Espinoza
Talleres Gráficos
CREFAL

El presente trabajo es otra expresión de la intencionalidad persistente del autor de contribuir al esfuerzo orgánico de sistematización de las prácticas que se vienen realizando en los países de América Latina en los campos de competencia de la educación de adultos, con especial incidencia en el ámbito que corresponde a los respectivos aparatos estatales. En esta oportunidad se trata de iniciar el análisis cualitativo del comportamiento de la administración estatal de la educación de adultos en América Latina y, a partir de ello, intentar una categorización y ejemplificación de las decisiones relativas al desarrollo general de la educación de adultos y al desarrollo específico de la acción alfabetizadora; e intentar un señalamiento indicativo de prospectiva decisional hacia fines del siglo.

El tema central del trabajo es dimensiones básicas y decisiones críticas de la administración estatal de la educación de adultos en América Latina. Es un tema que, en rigor, todavía no forma parte de la preocupación consciente del personal comprometido con la educación de adultos. Los señalamientos que los intelectuales y técnicos de educación de adultos de América Latina hacen sobre el particular, tienen generalmente el carácter de denuncia y de tratamiento periférico en relación con las cuestiones focales de la educación de adultos. A lo largo del trabajo, por el contrario, se podrá advertir que el tema central señalado es un elemento fundamental a considerar en el proceso de definición y consolidación de las estrategias nacionales de educación de adultos en América Latina.

No hay investigaciones específicas en el universo temático de las dimensiones básicas y las decisiones críticas de la administración estatal de la educación de adultos en América Latina. Sólo existen algunos trabajos que se refieren a la administración en general y a la administración de la educación en particular. La ausencia de dichas investigaciones puede quizás explicarse por el hecho de que no se le ha dado a la administración, hasta el momento, todo el peso y la importancia que tiene dentro de la totalidad del desarrollo orgánico de la educación de adultos. Otra posible explicación puede ser la limitada vocación de los administradores de educación de adultos de la región por sistematizar sus experiencias.

El trabajo comprende tres partes: la primera parte, tiene como tema-eje el horizonte de la educación de adultos y de su administración estatal en América Latina; la segunda parte, plantea y analiza una hipótesis interpretativa de la naturaleza polidimensional de la administración estatal de la educación de adultos en América Latina; y la tercera parte propone y analiza las decisiones a considerarse por las administraciones estatales de educación de adultos en América Latina.

A lo largo del trabajo, se enfatiza que la administración estatal de la educación de adultos no tiene únicamente una naturaleza burocrática sino que su naturaleza es polidimensional. Cada dimensión es un universo que tiene su dinámica propia, pero que está en un permanente proceso de interrelación e interdependencia con la dinámica que corresponde a las otras dimensiones. No siempre estas dimensiones se desarrollan en forma armónica y equilibrada. La tendencia más generalizada consiste en que una de ellas busca lograr una hegemonía sobre las demás. Hay una lucha incesante de las dimensiones en la búsqueda de tal hegemonía. Dicha situación explica las contradicciones de la administración estatal de la educación de adultos y el acento predominante que adquiere en determinado momento, que puede ser: burocratizante, tecnocrático, autoritario, politizado, activista.

Otro elemento de énfasis del trabajo es el comportamiento decisional de la administración estatal de la educación de adultos en los países de América Latina. Se hacen notar las contradicciones y los vacíos de decisión, necesariamente teniendo en cuenta la pluralidad de realidades y potencialidades de dichos países. A partir de un planteamiento relativo y probabilístico y considerando los señalamientos que se hacen a lo largo de todo el trabajo, en la parte final de la tercera parte se trata de identificar y proponer, con intencionalidad prospectiva para el horizonte 1985 - 2000, algunas decisiones críticas, las cuales en la percepción del autor deben ser asumidas por las administraciones estatales de la educación de adultos en el horizonte señalado que corresponde al período de transición del Siglo XX al Siglo XXI.

Uno de los subproductos de los dos énfasis señalados es que en el universo de la alfabetización y de otras áreas sustantivas de la educación de adultos las instituciones no pueden permanecer estáticas frente a una realidad que cambia incesantemente. La estrategia de cambio debe, por tanto, ser un instrumento rutinario que posibilite la reorientación permanente y dinámica de las instituciones de educación de adultos, en base al correspondiente estudio y análisis que se haga de ellas.

Posiblemente un mensaje de este trabajo es destacar la presencia que tiene la administración estatal en el desarrollo de la educación de adultos de los países de América Latina y el comportamiento decisonal que, con distintos matices, viene asumiendo hasta ahora. Tal presencia, con visión prospectiva, no es descartable. Hay evidencias empíricas que muestran que también a partir del Estado se pueden generar iniciativas de servicio educativo a la población adulta que necesariamente no va en contra de los intereses de las clases populares. Probablemente esto no tiene sentido para los planteamientos muy radicalizados. Sin embargo, se trata de un hecho histórico que debe ser analizado con mayor racionalidad y considerado por lo menos en la perspectiva de aprovechar estratégicamente las contradicciones que se dan no sólo al interior del sistema social sino también al interior del aparato del Estado.

Otro mensaje de este trabajo es que hay la necesidad de revalorizar la naturaleza, sentido y alcances de la administración estatal y no estatal de la educación de adultos en América Latina, como proceso-articulador y de apoyo a los otros procesos comprendidos en la totalidad orgánica del desarrollo global de la educación de adultos. La gestión administrativa que tiene que ver necesariamente con la toma de decisiones, es un aspecto al que no se le ha dado la relevancia que realmente tiene. Decidir, en la perspectiva de la administración estatal, es un ejercicio complejo y sujeto a múltiples condicionamientos. Sólo a partir del estudio y análisis de tal ejercicio, dentro de un determinado contexto nacional, se podrán hacer las reorientaciones dinámicas que correspondan.

El recurso tiempo ha sido el principal factor limitativo en el desarrollo del presente trabajo. Se han hecho consultas con sujetos de educación de adultos, administradores, políticos, intelectuales, técnicos, promotores, pero no en la magnitud que el autor lo hubiera deseado. Otra limitación ha sido la inexistencia de estudios e investigaciones en este campo. Tal situación ha obligado al autor a plantear algunas hipótesis interpretativas que sólo se desarrollan a nivel inicial y en sus perfiles más genéricos y que requieren, por tanto, de una más amplia sustentación teórico-metodológica.

Al concluir este trabajo, el autor se ha comprometido con dos tareas básicas: seguir desarrollando las hipótesis interpretativas iniciales del presente trabajo, a través de estudios de casos nacionales; e intentar sistematizar el comportamiento de la administración no estatal de la educación de adultos, con especial énfasis en la administración de la educación popular en los países de América Latina.